

BIOCENTRISMO EN LA FORMACIÓN HUMANA PARA EL DESARROLLO DE ECOCIUDADES



Autor: Miguel Lozada

Correo electrónico: Miglozada@gmail.com

Ingeniero Electricista

Msc. en Gerencia de la construcción

Doctorando en ambiente y Desarrollo

Teléfono contacto: 0424-2063398

Recibido: 22/01/2023 **Aprobado:** 18/02/2023

RESUMEN

El ser humano representa una especie que con el devenir del tiempo, las civilizaciones y el advenimiento de la ciencia y la tecnología, ha ido desarrollando patrones de vida que responden a la satisfacción de sus necesidades e intereses que le motiva e impulsan a seguir adelante, todo ello de manera que se pueda consolidar en el tiempo y permitiendo que sus acciones estén permeadas de un carácter humano, que favorece la búsqueda de alternativas que permitan satisfacción y calidad de vida, es por ello que en el presente ensayo el objetivo principal estuvo enmarcado en la revisión documental para favorecer el análisis del biocentrismo en la formación humana para el desarrollo de ecociudades, siendo un aporte significativo para en materia ambiental y de desarrollo, favoreciendo el bienestar social y la adecuada utilización de los recursos en el tiempo presente, sin comprometerlo para que los disfruten las generaciones venideras. Se requiere de acciones destinadas a prevención de las formas degradantes y que esto obliga a una participación ciudadana, saber que se es parte de la realidad, se puede decir que estos principios de gestión ambiental están enraizados en la visión biocentrista, que busca lograr que el ser humano asuma esa coexistencia con otros seres vivos bajo parámetros de armonía y respeto, conservando los ecosistemas, se considera que esta parte de lo que el colectivo venezolano debe hacer desde su cotidianidad, sumar esfuerzos ambientales que favorezcan la conservación ambiental y el adecuado manejo de los recursos naturales.

Descriptor: biocentrismo, formación humana y desarrollo de ecociudades.



BIOCENTRISM IN HUMAN TRAINING FOR THE DEVELOPMENT OF ECO-CITIES

ABSTRACT

The human being represents a species that with the passing of time, civilizations and the advent of science and technology, has been developing life patterns that respond to the satisfaction of their needs and interests that motivate and drive them to move forward, all this in a way that can be consolidated over time and allowing their actions to be permeated with a human character, which favors the search for alternatives that allow satisfaction and quality of life, which is why in this essay the main objective was framed in the documentary review to favor the analysis of biocentrism in human formation for the development of eco-cities, being a significant contribution to environmental and development matters, favoring social well-being and the adequate use of resources in the present time, without compromising it for future generations to enjoy. Actions aimed at preventing degrading forms are required and that this requires citizen participation, knowing that one is part of reality, it can be said that these principles of environmental management are rooted in the biocentric vision, which seeks to ensure that the human being assumes that coexistence with other living beings under parameters of harmony and respect, conserving ecosystems, it is considered that this part of what the Venezuelan collective must do from their daily lives, add environmental efforts that favor environmental conservation and the proper management of natural resources.

Descriptors: biocentrism, human formation and development of ecocities.

INTRODUCCIÓN

La protección ambiental es ya un principio global y su búsqueda se ha convertido en un compromiso mundial entre los países preocupados por el deterioro del medio, no hay una intención generalizada de entrelazar definitivamente, desde la planificación, el modelo difuso de urbanismo actual a las problemáticas sociales, culturales y políticas que condicionan la sustentabilidad. Si bien, se han planteado de manera teórica y práctica las ventajas en la reducción de la escala urbana, las intervenciones han sido puntuales, como respuesta a condiciones particulares, pero nunca como un patrón de reorganización que busca solucionar de manera decisiva el desequilibrio existente en la relación entre la ciudad y la naturaleza.



De allí, la necesidad de replantear desde la ordenación del territorio, para orientar la localización de las actividades económicas y sociales en armonía con la vocación ecológica de los diferentes espacios, constituye un instrumento coadyuvante a una buena gestión ambiental, tal como se plantea en la visión que se persigue con las ecociudades, buscando favorecer la protección ambiental desde una gestión que considera la necesidad de pensar en las otras especies y en la época por venir, de allí que se hace relevante destacar las ideas de López T. (2020), que señala:

Los procesos de gestión ambiental pueden estar asociados a temas tan recurrentes en la problemática urbana o rural, como lo son el manejo de los residuos sólidos, la contaminación del agua, la protección del patrimonio natural o la preparación y prevención comunitaria para enfrentar situaciones de amenaza natural o desastres ambientales, pero de igual forma puede fortalecer desde la gestión comunitaria...(p. 89).

De estas ideas se comprende que la gestión ambiental busca atender a esos temas que afectan las diversas realidades, que en el caso de lo urbano y de las ciudades se ve más latente ante las exigencias del colectivo social, porque se presenta una serie de aspectos que atentan contra la armonía ambiental que se aspira consolidar, de allí, que esa gestión ambiental se puede vislumbrar de acuerdo a lo que la misma realidad va dando y en el caso urbano se hace latente, lo cual nace como un intento de afrontar los problemas socio-ambientales que ya se percibían en las décadas anteriores, pero que la realidad de los últimos años ha conllevado a reflexionar sobre esos daños ambientales y la búsqueda de conservación.

En tal sentido, el desarrollo de ecociudades esta visionado con la intencionalidad de que se propicien adecuadas condiciones que permitan lograr el desarrollo de la especie humana, teniendo presente que hay varios elementos que se configuran en ello, hacia la manera de visualizar el desarrollo de ecociudades, que deben atenderse de manera que se logre la sustentabilidad, además que se favorezca al logro de eso económico, social y ambiental que se pretende alcanzar. Se hace necesario pensar en el tema ambiental en la actualidad, visto como un todo, donde se desarrolla la vida del ser humano y donde hay otras vidas que también circulan, las de otros seres vivos, desde materias primas, los productos industriales, los contaminantes



y diversos recursos, por lo cual se generan unas nociones elementales que permiten comprender la relevancia de esta temática, los cuales se presentan a continuación:

Del antropocentrismo al Biocentrismo

El ser humano desde su concepción ha tenido supremacía sobre la creación, bajo una visión que ha permitido el reconocimiento del antropocentrismo, es decir, el hombre como centro de la creación, una visión de amplio reconocimiento mundial, social y hasta científico, no obstante con el devenir del tiempo esa percepción por los mismos seres humanos ha permitido ver como la dinámica imperante ha generado una serie de cambios en la relación del ser humano con los otros elementos de la biosfera, dando paso a una visión que se aleja de lo que plantea el antropocentrismo, tal como lo refieren las ideas de Duque G. (2018), que señala:

Si en lugar de un enfoque antropocéntrico que nos auto-erige como especie privilegiada con dominio sobre los derechos de otras especies y formas de vida, optáramos por una visión biocéntrica, comprenderíamos mejor la vida en el planeta, la respetaríamos, y cambiaríamos esa actitud nuestra que raya con esa vocación casi suicida de la especie humana (p. 1).

Estas ideas permiten reconocer la necesidad de la dinámica social de pasar de una visión enraizada en el antropocentrismo, donde se tiene al ser humano como una especie con privilegios, superior al resto de las otras, para dar paso a una visión biocentrista, que busca establecer una igualdad en las especies que forman parte de la biosfera, de manera que el ser humano sea capaz de desarrollar una postura de coexistencia y respeto ante las acciones emprendidas, todo ello bajo un escenario que evoca a la comprensión, al desarrollo y fomento de comportamientos que sean consientes de las consecuencias que se generan por las mismas acciones humanas, para evitar daños a las otras especies y a sí misma.

Se habla de un paso del antropocentrismo al biocentrismo, el cual no subyace únicamente en un ajuste de términos que quizás para el colectivo es simplemente una visión filosófica, se trata de asumir que el biocentrismo establece sus bases en una



concepción que debe invitar a reflexionar sobre lo que el ser humano está ocasionando dentro de esa casa terrenal donde habita, para que a partir de allí, se genere un proceso que busca crear conciencia, mitigar las acciones ambientales que han ocasionado deterioro y sumar desde una visión armónica con la sostenibilidad de las especies, una panorámica innovadora, pero que a su vez es necesaria, que emerge de la realidad y se perfila como una interesante forma de propiciar el desarrollo de las formas de vida.

En este mismo orden de ideas, se hace necesario destacar las ideas de Vargas-Chavez, I., Luna Galván, M., & Torres Pérez, Y. L. (2020) que refieren:

...la visión del biocentrismo define al hombre como un ser integrado totalmente en la naturaleza en el sentido de que él mismo es naturaleza, lo cual lleva a reconocer los valores intrínsecos de esta haciéndola sujeto de derechos, razón por la cual enfatiza en el bien común y valora todas las formas de vida, humanas y no-humanas, y en la pluralidad de valores que incluye los valores intrínsecos (p. 90).

Dilucidando las ideas expuestas, se comprende que el biocentrismo busca situar al ser humano como parte integrante de la naturaleza, no se trata de un ser superior que ejerce el dominio para su manejo indiscriminado o desenfrenado, sino que es parte de la biosfera, donde cohabita con otros seres vivos, que también requieren de respeto, lo cual conlleva a que el ser humano reflexione sobre la manera como viene desarrollando su comportamiento, para que se establezca un pensamiento en el que se busca favorecer la formación de valores y patrones de comportamiento que sean acordes con la realidad, con una relación con los seres vivos que no coloque en riesgo su existencia, donde se tienen derechos pero que no se puede vulnerar el derecho de los otros seres vivos.

De igual manera, sobre el biocentrismo, instaurado como forma de pensar, actuar y dirigir las acciones busca favorecer el desarrollo de las especies, en un clima de armonía y respeto, al respecto de ello, se hace pertinente destacar las ideas que presenta Doukh N. (2017), cuando hace los siguientes planteamientos: “La entrada del pensamiento occidental al biocentrismo parte de la evaluación de la actividad económica del hombre, que



está incrustada en el campo natural y produce efectos destructivos” (p. 563), se comprende de lo expuesto, que desde las visiones globales en el mundo occidental se introduce la visión del biocentrismo buscado favorecer una percepción en la que se pretende propiciar una actitud del ser humano que este orientada hacia la convivencia sana con las demás especies, dejando a un lado posturas destructivas que coloquen en riesgo esa convivencia.

En síntesis, el momento epocal que se vive obliga a repensar lo que es la visión antropocéntrica para dar paso al biocentrismo, no como modismos discursivos, sino con una esencia real, que busca favorecer a la dinámica social, desde el accionar del ser humano, pensando en que se requiere de visualizar que no se habita solo en el planeta, por lo cual esas acciones afectan a la misma especie y a otras especies que forman parte estructural de la realidad que se vive. Estas ideas se presentan de manera sintética en la siguiente imagen:

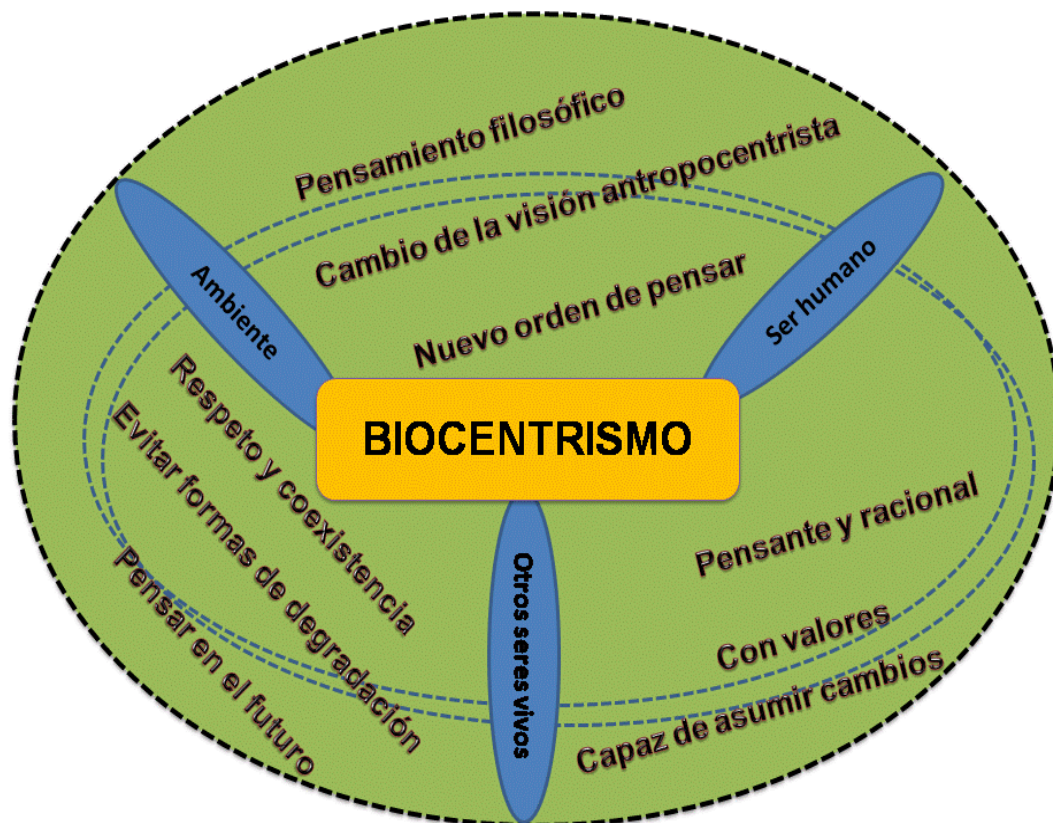


Figura 1: Biocentrismo
Fuente: Elaboración propia.



Esta imagen permite dilucidar esos puntos de interés que rodean la visión biocentrista, partiendo por el reconocimiento que es necesario cambiar el pensamiento antropocentrista, para favorecer una mirada que va hacia el reconocimiento de otros seres vivos con los que se coexiste, además de que se comprenda que el ser humano permeado de valores y desde su actuación pensante, debe ser capaz de respetar, evitando formas de degradación y teniendo una visión de lo que representa la biosfera y su cuidado para el disfrute de las generaciones que están por venir.

El biocentrismo en la formación humana

Se asume que el plano epocal que se vive y los retos que se han presentado en el Siglo XXI, han favorecido el surgimiento del biocentrismo como forma de pensar en la que se busca propiciar no la supremacía del ser humano, sino la manera de asumir que se es integrante de la biósfera y que por ende las acciones humanas deben favorecer el desarrollo de actividades de coexistencia, se trata de un pensamiento que profundamente es humano, por cuanto la manera de vislumbrar la relación del ser humano en su ambiente debe ser permeada de esa condición humana que le reviste, no se puede pensar en la satisfacción de las necesidades que se tienen de manera antropocentrista sino de partir con una visualización que en el ambiente hay otros seres vivos y hay unas generaciones que están por venir que también tienen derecho a satisfacer sus necesidades.

Este panorama invita a reflexionar sobre la importancia de instaurar un pensamiento biocentrista que atienda a la formación humana, tal como se puede apreciar en las ideas de Estrada G., Sánchez V. y Gómez C. (2018), donde se destaca lo siguiente: “...desde esta corriente se concibe al hombre como único centro de los sistemas morales y éticos, sin embargo, tal consideración no ha impedido la valoración de otras formas de vida.... “(p. 90), estas ideas permiten comprender que el biocentrismo se centra en una visión que parte de lo humano, para lo humano y con



lo humano, favoreciendo en su esencia pero que a su vez permite reconocer la existencia de otros seres vivos que requieren respeto.

Asimismo, refieren las ideas de Correa L. (2020): “La formación sobre aspectos ambientales no debe ser dirigida a una rama específica de conocimientos, dado que, el ambiente y su interacción competen a todos los ciudadanos; por ello, en la formación del individuo es imprescindible el componente ambiental...” (p. 197), permitiendo comprender que la idea del biocentrismo hacia la atención de lo que implica la relación del ser humano con otros seres vivos en lo ambiental, esta permeado de un carácter profundamente humano, se asume que la visión biocéntrica parte de que esto es una axioma un enunciado innegable de la formación humana, que busca propiciar mejores condiciones de relación del ser humano en la biosfera, para que logre armonía con todos los seres vivos.

De allí, que se comprenda la importancia que reviste a la visión biocéntrica por cuanto no se trata de una mera visión filosófica sino de un estilo de vida que debe lograrse, tal como se puede apreciar en las ideas de Várgas-Chavez, I., Luna Galván, M., & Torres Pérez, Y. L. (2020), que destacan:

...el biocentrismo promueve una visión holística, integrada, interconectada, interdependiente, sistémica y compleja de la tierra, en la que todo lo existente depende de las continuas interrelaciones y cada ente, cada ser, humano o no humano, depende de su relación con el todo...(p. 90).

Estos referentes permiten ampliar la conceptualización que se tienen del biocentrismo para ser comprendida como una postura filosófica y ambientalista, con matices holísticos, en el que se considera la realidad desde un todo y donde cada uno de los actores inmersos son protagonistas y corresponsables de lo que ocurre y se genera en ese ambiente, es por ello, que el ser humano no puede asumirse una visión de especie o ser superior, sino que este debe favorecer con su comportamiento que se puedan dar las interconexiones necesarias para que se siga favoreciendo la vida en el planeta.



De allí, que el momento epocal exige esa formación humana arraigada a lo que representan los preceptos que plantea el biocentrismo, el ser humano no puede desligarse de lo que le rodea, debe ser capaz de asumir una postura responsable de sus acciones y por ende esto le obliga a reflexionar sobre lo que ha venido realizando con su comportamiento para tener la oportunidad de lograr esa relación armónica, interconectada bajo estándares de reconocimiento de los demás seres vivos en armonía

Biocentrismo y Ecociudades

La visión biocentrista está marcada por el precepto de establecer condiciones que favorezcan el desarrollo de los seres vivos, donde el ser humano asume su coexistencia y busca establecer mecanismos de interconexión y relaciones armónicas, lo cual se hace relevante frente a los retos que se presentan en la época actual, favoreciendo siempre su desarrollo, pues esta visión ambiental parte de considerar que las acciones antropocéntricas se desviaron de lograr que el ser humano sea capaz de asumir su papel en la dinámica social y ambiental, lo que ha conllevado a que se reflexione sobre como se viene dando esa visión para lograr calidad de vida en los centros urbanos como las ciudades por ejemplo.

Todo esto para favorecer una relación armónica y que tenga visión de desarrollo en el tiempo presente y el porvenir, tal como se puede apreciar en las ideas suscritas por Schmidt L. (2016), que destaca: “La necesidad de construir y adaptarse para las futuras generaciones, la supervivencia de la humanidad y de la “madre naturaleza”, una relación eubúlica entre la vida y la ciencia, para alcanzar la felicidad, la autorrealización en la praxis...” (p. 48), se presenta una visión de futuro en la que se busca consolidar desde lo biocéntrico esa relación armónica con la madre naturaleza, bajo condiciones que permitan el bienestar, el desarrollo y la felicidad, se trata de conexiones, interconexiones y relaciones de coexistencia, respeto y valoración.

En este tejido de ideas, sobre las implicaciones del biocentrismo en la formación de ecociudades, el ser humano tiene una posición de liderazgo orientado a mejorar su desarrollo, desde un aporte significativo para en materia ambiental y de



desarrollo, favoreciendo el bienestar social y la adecuada utilización de los recursos en el tiempo presente, de allí que Doukh N. (2017), señale:

El biocentrismo coloca a la vida en el centro de todas sus manifestaciones, donde el hombre es parte integrante de la naturaleza, pero no tiene una posición jerárquica superior, en tanto que todos los elementos están interactuando en los procesos geoquímicos, donde ninguna pieza es sobrante o arbitraria, como se lo demuestra la generalización empírica, que encontró su noción en la biosfera (p.563).

En tal sentido, esa visión centrada en lo biocéntrico representa un elemento significativo para lo que es la construcción de una visión donde se favorezca la coexistencia de todos los seres vivos, esto en la realidad epocal que se vive es de suma relevancia para hacer frente a los retos que el momento demanda, por cuanto en los escenarios urbanos, se debe pensar que la realidad obliga a reflexionar sobre las acciones antropocéntricas desarrolladas por el hombre, que han traído tantas consecuencias a la biosfera y a los otros seres vivos, es por ello que se debe asumir que el tema de la biosfera debe favorecer el desarrollo de la especie humana y que para ello, se requiere de asumir visiones holísticas como las de las ecociudades, donde se coloque el desarrollo de la vida por encima del bienestar individual del ser humano.

Se asume que el tema ambiental está ligado a esa visión de ecociudades, pues, la realidad demanda de asumir que los recursos naturales se están colocando en riesgo por las acciones humanas, es por ello que se requiere de una visión que permita atender esto de una manera eficiente y sostenible, por lo cual la visión del biocentrismo debe direccionar el comportamiento humano hacia el logro de esas ecociudades, tal como se visualiza en las ideas de Orta Y. (2022), que destaca que la realidad debe orientarse a :

Mejorar la eficiencia en el uso de los recursos, reduciendo así los residuos, hay que fijarse también en el origen de aquellos y el destino de éstos. Todo lo cual presupone replantear la antigua política pública y calidad de vida urbana, que dio lugar por muchos años a pensar que era imposible pensar en la Sustentabilidad en las ciudades...(p. 101).



Las ideas de esta autora reconocen la necesidad biocéntrica de impulsar una manera de comportamiento humano, que plantee una serie de acciones holísticas vistas desde un accionar de varios actores gubernamentales y sociales, en la búsqueda de las mejores alternativas que ayuden a atender la realidad ambiental que se vive en las ciudades, favoreciendo el adecuado manejo de los recursos naturales, reduciendo los residuos y desechos sólidos, y permitiendo políticas públicas para el bienestar social que resulten sostenibles, pues los seres humanos en los escenarios urbanos demandan de unas acciones que favorezcan el tema de los recursos naturales, de la relación armónica con la naturaleza y el pensar en las generaciones venideras que también tienen el derecho a desarrollarse y aprovechar estos recursos que se tienen en el presente.

En líneas generales las ideas del biocentrismo como visión filosófica para el desarrollo de ecociudades, se resumen en la siguiente imagen:

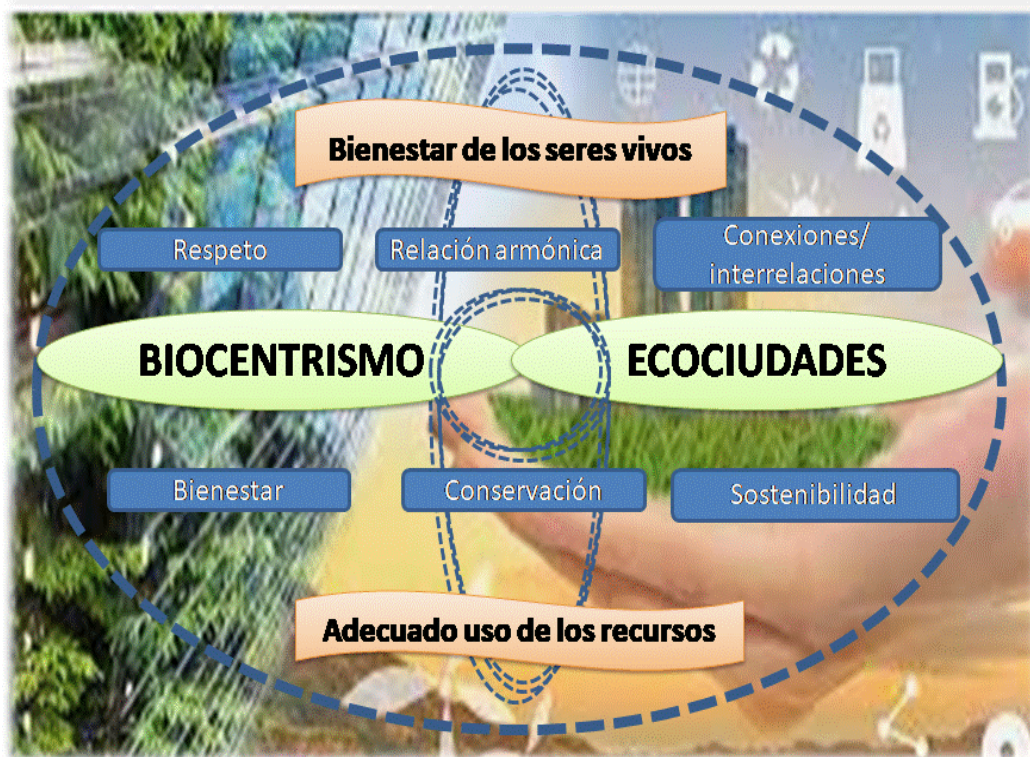


Figura 2: Biocentrismo y ecociudades
Fuente: elaboración propia.



REFLEXIONES FINALES

El ser humano representa una especie que considera todo lo que le rodea, busca adecuarse a las circunstancias que se le presentan, aprovecha las oportunidades y consolida sus proyectos, esto le hace asumir retos y tomar decisiones para seguir con ese ciclo de reproducción y vida, logrando todo ello desde su capacidad pensante y de razonar, deben direccionar acciones para propiciar una forma de desarrollo donde se busque evitar esas formas de degradación y favorece el desarrollo que se quiere, siendo consciente de que la realidad demanda de acciones de conservación ambiental y que conlleve a una utilización ecológica de los recursos para evitar formas de contaminación.

Desde estos preceptos teróricos referenciales, se reconoce que el ser humano cohabita con otros seres en ese ambiente, que merecen respeto y que la satisfacción de sus necesidades debe prever evitar cualquier forma de deterioro del ambiente, que se busque esa manera ecológica de lograr el desarrollo que se desea, es por ello, que se busca tener conciencia que el desarrollo llevado a cabo hasta entonces era favorable para las generaciones presentes pero que con el devenir del tiempo traería consecuencias a las generaciones venideras, quienes tendrían problemas en el uso de los recursos por su desgaste, contaminación o degradación.

Asimismo, se comprende que hablar del desarrollo sostenible es volcar la mirada hacia una forma rectora de pensar que tienen sus orígenes en las últimas década del siglo pasado y que respondió la realidad que se empezaba a vislumbrar en la década de 1970, lo que generó que se llevaran a cabo algunas acciones mundiales buscando favorecer el tema del desarrollo, pero que se fuera consciente de lo que representaban las acciones humanas en el momento que se vivía, y lo que con el devenir del tiempo podría generar sino se realizan algunos ajusten en lo que eran las acciones humanas y las políticas implementadas por los gobiernos para lograr otra manera de ver la realidad y de propiciar ese deseado desarrollo.

En síntesis, estos elementos del desarrollo sostenible que se enraízan con la visión biocentrista que se persigue con el presente estudio, favoreciendo esa



concepción de que el ser humano no es un ser superior en la biosfera, sino que desde su pensar y actuar debe ser capaz de coexistir con los otros seres vivos y que so debe estar permeado de ese carácter sostenible, para que las generaciones venideras sean capaces de disfrutar de los recursos que se tienen; las ecociudades requieren de una visión permeada del desarrollo sostenible, donde la utilización de los recursos y su manejo sea pensado, consciente y teniendo presente que esos recursos también debe ser disfrutados por las generaciones venideras.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo (1987). Este documento, titulado “Nuestro Futuro Común” fue elaborado por la que fue Primera Ministra noruega Brundtland, por encargo de las Naciones Unidas.

Corre L. (2019). Representaciones sociales sobre condiciones culturales - educativas para renaturalización hídrica. Política pública ambiental y actores sociales. Universidad de la Amazonia, Florencia – Caquetá.

De Di Rocco G. (2021). Teoría fundamental compleja sobre la gestión urbana y desarrollo local sostenible desde la perspectiva gubernamental. Tesis doctoral publicada. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora en su Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Regional, San Fernando de Apure.

Doukh, N. (2017). El buen vivir: una perspectiva axiológica. *Ciências Sociais Unisinos*. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Vol. 53, núm. 3, septiembre-diciembre, 2017, pp. 558-567. Universidade do Vale do Rio dos Sinos São Leopoldo, Bras.

Duque G. (2018). Del antropocentrismo al biocentrismo. Documento en línea. Desde el OAM, Ed RAC 516 de Mayo 22 de 2009. (Ajustado en Enero 28 de 2018), disponible en: <http://oam.manizales.unal.edu.c>. Consultado enero, 2022.

Ereú E. (2021). Del antropocentrismo al biocentrismo: un recorrido hacia la educación para el desarrollo sostenible. *Revista Agrollanía de la UNELLEZ-VIPI*, en San Carlos estado Cojedes.

Estrada-Cely, G. E., Sánchez-Castillo, V., & Gómez-Cano, C. A. (2019). Bioética y desarrollo sostenible: entre el biocentrismo y el antropocentrismo y su sesgo



economicista. Clío América, 12(24), 219–231.
<https://doi.org/10.21676/23897848.2999>

García N. (2019). Percepción ciudadana de los problemas medioambientales y de sostenibilidad urbana en contextos metropolitanos. Análisis desde las Agendas 21 de cuatro municipios de la Comunidad de Madrid (España). Tesis doctoral publicada. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Gómez S. (2012). Metodología de la investigación. 1ra edición. Red tercer milenio s.c.
ISBN 978-607-733-149-0. México

Leyton F. (2009). Ética medio ambiental: una revisión de la ética Biocentrista. Revista de Bioética y Derecho [versión electrónica] Disponible <http://www.biotecayderecho.ub.es> Numero 16 [Consultada, 2022 Abril] pp.41.

Lozano F. (2020). Proyecto ecourbano para el estudio del dibujo técnico en el marco de las competencias clave para la sostenibilidad. Tesis Doctoral publicada. Universidad de Murcia. España.

Mejías c. y Otros (2019). Ambiente, antropocentrismo y biocentrismo en la constitución del ecuador. Revista Científica Axioma. Julio-Diciembre Numero 2019.

Orta E. (2022). San Fernando de Apure: una ciudad sustentable desde la gestión institucional. Trabajo especial de grado. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora en su Vicerrectorado de Planificación y Desarrollo Regional, San Fernando de Apure.

ONU (1991). Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas y Fondo Mundial de la Naturaleza.

Rincón, H. (2014). La Gestión Ambiental en el Sector Público Venezolano. Trabajo presentado en la Universidad de Dr. José Gregorio Hernández para optar al grado de doctor en ciencias gerenciales. Zulia, Venezuela.

Romero, C. (2019) Categorización En Investigación Cualitativa. Disponible en: <https://idoc.pub/documents/idocpub-6klzw0536vlg> [citado 11 Jul 2022]

Rusque (2001) El proceso de investigación científica (3a ed.). México: Limusa.

Sachs, I.(1980). Concepto, aplicación, implicaciones. Comercio Exterior, 30 (7), 718- 725.



Sandín, María (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: Editorial Mc Graw Hill.

Schmidt H. (2016). Biocentrismo: un paradigma emergente del conocimiento humano. Revista de Bioética Latinoamericana / 2016 / volumen 18 /Página 41-106 / ISSN: 2244-7482.

Várgas-Chavez, I., Luna Galván, M., & Torres Pérez, Y. L. (2020). Del biocentrismo a la seguridad humana: Un enfoque en el marco del reconocimiento del páramo de Pisba como sujeto de derechos. Prolegómenos, 23(45), 85-101. <https://doi.org/10.18359/prole.4264>

